

La mas grande
y noble de las
virtudes es la So-
lidaridad.

EL ESFUERZO

— SEMANARIO —

Toda Corresponden-
cia debe de ser di-
rigida a la Direc-
cion.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO I.—NÚMERO 35.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

El prostíbulo

El prostíbulo es el oprobio más grande de una sociedad civilizada y la condenación más rotunda de la hipócrita moral que impera en nuestras costumbres como triste legado de una religión atrofiadora de inteligencias.

¡Piensa mujer, madre, hermana o compañera, el sufrimiento moral de que tienen que ser víctimas las infortunadas que con la cartilla de ramera, pululan por determinadas calles, cafés o tabernas, siempre al parecer alegres y atractivas; piensa que con sus risas, con sus cantares, con el humo de sus cigarrillos, con sus incitaciones y con sus palabras más o menos malsonantes, cubren la tristeza de su alma, el odio a la sociedad que las aherrojó y su propio sentimiento moral. Piensa que no son otra cosa que los despojos y piltrafas de una sociedad convertida en carnicero de su propia carne.

Ellas, además de tener que aguantar la expoliación del ama de la casa donde estén de pupilas, los golpes, bofetadas y a veces los navajazos del macarrón, chulo o querido que les saca lo poco que ganan, se ven obligadas a aceptar a todo el que llega, sea o no de su agrado; al viejo baboso, al bestia intratable, al sucio y mugriento, al feo y repugnante, al borracho mal oliente y comprometedor: a todos. Sus cuerpos, son algo así, como el paraguas que guarda la honradez y virtud de muchas que las desprecian.

Como premio a tanto sufrimiento, después de una juventud en completo martirio moral y material de las enfermedades venéreas, se ven envejecidas y deshechas en lo que podría llamarse la flor de su vida, terminando por ser carne o despojo de hospital y objeto de estudio en las mesas de operaciones.

Muchas cosas más podría decir, muchos hechos más comentar, muchas miserias y vejaciones tanto en lo moral como en lo material, podría añadir a ese manojo de ortigas que, con el fin de sacudir vuestra dignidad y despertar vuestra rebeldía, he estampado en estas cuartillas y hecho desfilar ante vuestros ojos. Mi mayor satisfacción será si con ello puedo cooperar a

Henchida mi alma de vibrantes iras;
Preso mi corazón de angustia enorme
I ruiendo en mi pecho cual volcanes
Ardientes, del odio los furores,
Quiero arrojar en un escupitajo,
Todas las hieles que en mi ser se esconden
Quiero lanzar ante la faz del mundo
El grito de las justas rebeliones,
Quiero arrancar la hipócrita careta
Con que cubren sus rostros los «señores.»
Quiero ser la protesta de los tristes:
Siniestro portavoz de las prisiones;
Doloroso gemido del tugurio;
Rebelde eco de todos los clamores;
Y que mis versos, cual rojizas llamas
Esparciéndose presto por el orbe
Sirvan para incendiar los rejos troncos
Do se sientan los cínicos mandones.

A vosotros, ¡oh necios prepotentes!
Os dirijo mis fieras maldiciones,
A vosotros, caterva de inservibles
Que os bebéis de los pueblos los sudores,
A tí, monarca impúdico que elevas
Tu orgulloso desden sobre los hombres,
Mientras al pié de tu vetusto sólio
Se agita un basto mar de sinsabores,
A vosotros, ¡Oh sil ván dirigidas
Cuál furibundo dardo mis canciones,
Mis gritos de dolor, mis montes de odio,
Todas las iras que mi ser corroen,
Todos los clamoreos del suburbio
Y todas las angustias de los pobres.

¿Qué me importa, si al eco de mi canto
Mostrais la indiferencia de los torpes?
Seguro estoy que en vuestras negras almas
Nunca anidaron sentimientos nobles,
Loco me llamaréis, más yo os desprecio;
También los locos dicen sus razones.
¿Redentor? No; rechazo esa ignominia;
¿Rebelde? Si, rebelde, ese es mi nombre...
Ese es el nombre con el cual desato
La roja tempestad de mis pasiones:
El recio vendabal de mis blasfemias
Y el volcan de mis odios vengadores,
Sin temor a las necias amenazas

que una sola, cansada de su triste misión y sumisión, se aliste en las filas de los descontentos que luchan por la conquista de todos sus derechos y se rebelan contra todas las tiranías.

Supongo que habrá muchas compañeras que al leer lo expuesto se dirán, todo esto es

muy cierto, es indiscutible, es real; pero ¿cómo acabar con ello? La mayoría de los hombres, incluso muchos que se las dan de ideas avanzadas, tienen un concepto pobre y mezquino de la mujer: se creen que su misión está limitada a hacer las labores del hogar y a ser, más que la compañera del hombre,

la criada de confianza del marido, cuando no su esclava.

Las leyes hacen descansar en los mandos, padres o tutores nuestra representación personal y nuestros derechos, mientras a nosotras nos dejan huérfanas de personalidad y a merced del hombre, amarradas a su criterio y a su voluntad.—G. DIEZ.

ANATEMA

Ni á la fúria bestial de los sayones.
¿Os reis? Si; lanzad a los espacios
La carcajada. ¡Oh sátrapas del orbe!
¿Qué os importa á vosotros la desgracia
Ni la miseria que causáis, en donde,
Se posa omnipotente vuestra planta?
¿Qué os importan a vosotros los dolores
Del mundo? Ya se que en vuestros pechos,
Rocas tenéis, en vez de corazones,
No lo neguéis; ¿a que dicimularlo
Con hipócrita máscara? ¡Fantoques!
Finjís la caridad, pero primero
Desatáis de las hambres los horrores,
Predicáis la moral, pero vosotros.
Al vicio levantáis régias mansiones,
Simuláis un sublime misticismo,
Y no creais en vuestros falsos dioses,
Leyes hacéis para «curar» al mundo,
Y el mundo se desangra á borbotones:
Condenais al que mata justiciero
Y vosotros, horribles hecatombes
Ejecutáis en «nombre de la patria»
Para colmar bastardas ambiciones,
Violáis con impudicia vuestras leyes;
Sin aseos rapiñáis sendos millones;
Y en cambio, encarceláis a aquel que roba
Un miserable pan para su prole.
Pregonáis libertad a boca liena,
Y la inocencia jime en las prisiones.
Falso amor demostráis hácia el que sufre,
Y al pueblo encadenáis con vuestras órdenes
Todo en vosotros es hipocresía!
Todo es farsa ruindad... ¡Simuladores!

No me han de amordazar vuestras bastillas
Ni a vuestras leyes temo, inquisidores!
Jamás acataré vuestras infamias,
Ni el miedo ha de acallar las esplosiones
De mi ira; no se ajusta a mi soberbia
Con la récua formar, de aduladores
No me anonadareis con los fetiches
Divinos, pues yo vuestros baldones,
Sin trégua alguna esparciré los rencores
Las protestas, los odios y las rabias
Hasta formar una montaña enorme,
Que con terrible fúria se derrumbe
I os aplaste, entre horrendas maldiciones.

A. GONZALEZ.

Por ROBERTO GRASSMANN.

Teología Moral

(Continuación).

Es profundamente ridículo que el Prelado Dr. Keller quiera hacernos creer que todas estas cuestiones tratadas por Ligorio, de las cuales daremos mas adelante algunas muestras, son tratadas sólo teóricamente en su obra y que en el confesonario jamas se aplican. Pero, distinguidísimo señor Prelado, entonces el tratado sobre estas cuestiones estaría sencillamente demas! Con mayor razon debiera empeñarse Ud. mismo, porque todas estas cosas precarias, que no conducen sino a desprestijiar el libro de Ligorio, sean suprimidas inmediatamente.

Señor Prelado, háganos el favor de ver por sus propios ojos! Sírvase Ud. imponerse de la Theologia moralis Libro VIII, que trata de la práctica del confesor «números 39, 40 y 41, sobre las preguntas que deben dirigirse, segun Ligorio, a las penitentes en el confesonario. «Interrogentur de cogitationibus, interrogentur circa verba obscœna, interrogentur circa opera!» Interrogad sobre sus pensamientos; interrogad sobre sus palabras obscenas; interrogad acerca de sus obras. Y segun estos mismos números debe interrogarse a las mujeres, sobre si han cumplido con sus deberes conyugales («an debitum maritalē reddiderint»), sobre si en este sentido han sido obedientes a sus maridos, («an fuerit obedientes viris in omnibus») Y para evitar dudas de cualquiera especie, acerca de lo que puede preguntarse a las mujeres casadas, agrega Ligorio espresamente: «Quae autem liceant, et quae vetentur inter conjuges circa idem debitum, vide, quae fuse dicta sunt in opere lib. VI ex numero 900»: «En cuanto a lo que es permitido y prohibido entre cónyuges con relación al deber conyugal, vereis, lo que espresamente tengo dicho en mi libro, Tomo VI desde el número 900». ¿Despues de esta indicación hecha por el propio Ligorio, cómo puede haber duda ya de que Ligorio desea que se interroge a las penitentes casadas sobre las cuestiones tratadas en su libro VI, a contar desde el número 900, sobre el trato matrimonial, «usu matrimonii?» Espresamente agrega él mismo en este tomo VI con frecuencia: «de hoc confessarius tenetur interrogare», o, «non tenetur interrogare». «Sobre ésto el confesor debe interrogar», o «no debe interrogar». Y, por otra parte, Ud. mismo, señor Prelado, y el Príncipe Max, no han definido la teología moral diciéndolo, que es un libro que contiene indicaciones para los jóvenes sacerdotes acerca de la forma de

tomar la confesión?

Queda establecido, pues, que segun Ligorio, las mujeres penitentes deben ser interrogadas acerca de las cosas que él trata en su libro VI de la Theologia Moralis, y por eso mismo esplaya con lujo de detalles todo lo relativo al trato carnal, citando ademas otras Teologías Morales. Así ventila la cuestión de: cuándo, dónde, cómo y cuántas veces un cónyuge puede estar facultado para exigir el coito del otro; si puede exigirlo en caso de enfermedad, («si fiat cum periculo sanitatis»), en caso de enfermedad peligrosa, («si fiat cum gravi periculo vitae aut sanitatis»), Ligorio, pág. 269; si en la época de la lactancia («tempore lactationis»), pág. 271; si por causa únicamente de deseos voluptuosos («si fiat pravo fine vel tantum voluptatis causa») pág. 272; si teniendo ánimo adúltero («si exerceatur mente adultera»), pág. 273; si por vía no destinada al efecto («in vase praepostero»), pág. 274; si en situación anti-natural («in situ innaturali»), pág. 275; si cuando el cónyuge impide el coito («si conjuges incoepa copula cohibent seminationem»), pág. 277; si en lugares públicos («in loco publico»), o en la Iglesia («in loco sacro»), si ésta queda con ello violada («inde violetur»), pág. 281; si en el día de la comunión («die communionis»), o en días festivos («diebus festivis») o en días de ayuno o de rogatorias («in diebus jejunii aut rogationum») pág. 282; si al tiempo de la preñez («tempore praegnationis»), pág. 283; si al tiempo de la menstruación («tempore menstrui»), pág. 286; si al tiempo del flujo despues del parto («tempore purgationis post partum»), pág. 289; Ademas, cuando el marido, o la mujer, pueden estar facultados para pedir el coito («an aliquando vir vel uxor teneatur petere debitum»), pág. 291; o cuándo es obligatorio acceder a tal petición, pág. 293; si entre cónyuges son permitivos tactos licenciosos, miradas o palabras lascivas («an et quando liceant tactus, aspectus et verba turpia inter conjuges»), pág. 295; si constituyen pecado mortal los tactos impúdicos que cualquiera de los cónyuges pueda efectuar en sí mismo («an sit mortalia tactus turpes quos conjux habet cum se ipso»), pág. 299; si es lícito interrumpir la cohabitación durante algun tiempo («an liceat viro non cohabitare cum uxore»), pág. 303; si la petición del uno puede ser negada por el otro, pág. 305; cuántas veces puede concederse, pág. 307; etc., etc.

Como demostración de la aplicación que los señores confesores deben dar a estas cuestiones, bastarán los cuatros ejemplos siguientes: Sobre la cuestión de la postura en el acto carnal escribe Ligorio, tomo VI, pág. 275:

Situs naturalis est, ut mulier sit succuba et vir incubus; hic enim modus aptior est effusioni seminis virilis et receptioni in vas femineum ad prolem procreandam. Situs autem innaturalis est, si coitus aliter fiat, nempe sedendo, stando, de latere vel praepostere more pecudum, vel si vir sit succubus et mulier incubus.

(Ligorio, Teol. Mor. Tomo VI, pág. 275).

Continuará.

Compañeros ¡Atención!

Esta Federación que tiene por principal objeto defender los intereses de sus afiliados en los diferentes Sindicatos que la componen, ha costado una tenaz y titánica lucha, sostenerla en pie, y salvarla de la gleba separatista, de los traidores reconocidos, repudiados y expulsados de las filas conscientes; que no sea este el momento compañeros: que estos indeseables, luchadores de ultra mundo, los sorprendan.

Camaradas: reconocemos que los trabajadores, los parias todos, componemos una gran familia y que nos consideramos hermanos, y «hermanas», de todas las demas organizaciones que luchan y combaten por idénticos fines.

Consecuente, con estos principios, esta Federación se interesa por el progreso de todos sus Sindicatos, procurando que todos estos se presten mútua cooperación, según sus fuerzas, y reclamando así mismo, en conjunto a las demás colectividades de idénticas tendencias que acepten nuestra amistad, el apoyo moral y material que necesitamos para el combate contra el «Capitalismo».

Quiero pues, camaradas, que todos los organizados y que, tienen nociones de lo que es la lucha social, mediten, piensen que, nuestra Federación, para sostenerla orgullosa y altiva, ha costado enormes sacrificios... La canalla desquiciadora, los ruines carneros, se quieren entrar a tu propio y sagrado hogar, ha dirigir lo tuyo, creyéndote un necio incapaz, vienen de otros lares ha dominarte, ha ultrajarte, con su yó para su estómago exclusivamente.

Compañeros: ningún parásito, se puede inmiscuir en los asuntos de los organizados. Todos sabemos que en cualesquiera

Institución, son sus afiliados los que dirigen y disponen lo que crean conveniente y si la mayoría lo acata y con beneficios recíprocos para todos; y con este fin se les toma el consentimiento a los demas Sindicatos y si estos lo encuentran conveniente, ofrezcan cordialmente su solidaridad. Este es el sentimiento de todo organizado por amor a la causa y nó por el propio «Yó» como lo hacen los oportunistas. ¡Será inútil todo intento de la canalla!

RLAM.

—:o:—

Idealismo

de la I. W. W. Universal

El idealismo de la I. W. W. es de una magnitud inmensa. Abarca más continentes que el Coloso de Rodas. Sus heraldos son los navegantes en las aguas de la tierra, en los cables submarinos, y en los aeroplanos que surcan el espacio. No hay maquinista de un transatlántico que al dar vapor a su máquina no alimente también la caldera de la I. W. W. No hay Leviathan que surque los mares que no lleve los ricos cargamentos del ideal de la I. W. W. a un mundo que constantemente se hace más pequeño y más civil en sus inclinaciones populares. El mundo era el país de Tomás Paine; ei hacer bien, su religión. La I. W. W. tiene la misma patria que Tomás Paine, las mismas aspiraciones éticas.

Subyugar al mundo fué el sueño de Alejandro, César, y el Kaiser Guillermo. Liberar al mundo de la subyugación es el sueño de la I. W. W. Luchar, no en matanzas mundiales, sino por la emancipación mundial, es el objeto de la I. W. W. Crear, no una república mundial de las letras, sino una república del trabajo libre; tal es la misión de la I. W. W., ayudada por el desenvolvimiento del mundo.

Lea Ud.

Los folletos EN BROMA Y

EN SERIO— (Por CIRIRI)

EL QUE CONSUME...

Bebidas alcohólicas obra en contra de su salud moral y física, termina por perder su dignidad de ser humano, y si procrea, lega al futuro hijos degenerados y deformes.

Nuestros hijos

El simple anuncio de su llegada ensancha todos los ideales de nuestra vida. Pensando que vendrán, nos sentimos más buenos y más justos, como si una voz interior nos recordara que nada somos fuera de la humanidad, simples nudos en el hilo que junta las generaciones que se han ido con las generaciones que vendrán.

Son tan tiernos, cuando nacen, que tememos ajarlos con nuestros besos y arrugarlos con nuestras caricias; no sabemos cómo tocar sus carnes, tibias como pichugas de pajaritos. Nos tiemblan las manos; pensamos que la prisión de nuestros dedos puede hacer hoyitos en la piel rosada, lastimarla sin querer.

Cuando empiezan a llorar no adivinamos que quieren, y eso complica la pena de nuestro corazón. ¿Les duele algo, pobrecitos? ¿Quién sabe! ¿Piden caricias? ¿Se quejan porque hace mucho que no los besamos? ¿Están aburridos de tantos mimos?

Un día damos en suponer que acaso nos conocen y nos llaman. ¿Será ilusión nuestra, al principio? Es lo mismo; a todo nos gusta equivocarnos por culpa del corazón. A veces nos ponemos a hablarles tonterías, los retamos si lloran, los celebramos si sonríen, como si nos entendieran: Son tan pavitos, al principio, que no saben ayudarse en nada, y con eso nos dan la dicha de ayudarlos en todo. Cuando aprenden que tienen manos, se atreven a tocarnos con las uñitas de ágata rosada. Tocan sin saber por qué; lo mismo nos toman de un dedo o de una oreja, que a veces no quieren soltar para darnos el primer gusto de sufrir por ellos. Y entonces les empezamos a hablar en serio, como si nos entendieran; y viendo que no contestan, contestamos por ellos remedándoles la vocecita, y seguimos así la conversación, haciendo los dos papeles con dulce soncería.

Cada vez que nos juntamos a a mirarlos se renueva la discusión sobre el parecido; los muy pícaros cambian de expresión cada ocho días y se van pareciendo por turno a los que nos disputamos su cariño. Es cosa de nunca acabar; diríase que lo hacen adrede para complacernos alternativamente, o para darnos celos cuando dejan de parecerse. Si dan grititos que parecen sílabas, discutimos sobre lo que han dicho; y hasta reñimos cuando lloran, para decidir quién sabe mecer la cuna con más ternura, para aquietarlo.

Después ¡qué pena! los dientes ¿Para qué les saldrán esos malditos, que tan pronto les enseñan a sufrir? ¡Parece increíble que la Naturaleza tenga el capri-

cho de hacer penar a estos inocentes! Menos mal que al fin se cortan las encías; entonces despacito, despacito, cedemos a la atención de acercar la yema del meñique y creemos adivinar que tienen filo.

Un día, como es natural, amenazan febriciente o abotagados, como si fueran a enfermarse. ¿Enfermarse? ¿De qué? Será grave? Empezamos a pensar en las peores enfermedades, en las que lisan, en las que matan... No es nada, calenturas de chicos; pero la vez siguiente la inquietud será la misma, si no peor, pues, aunque el mal sea leve, no disistimos de agrandar-lo con la imaginación.

Nuestro miedo aumenta cuando empiezan a comer sopitas. Se las damos personalmente, con mano temblorosa, temiendo que la cuchara le lastime los labios. Y poco a poco, con cuidado; por el corazón nos grita desde adentro que pueden empacharse y tener fiebre el día siguiente. Con solo pensarlo nos dan escalofríos sentimos anticipados arrepentimientos.

¡El trabajo que cuesta pararlos! Tienen las piernitas rollizas, pero flojas. Nunca se sabe si ya se paran o si es uno mismo el que los sostiene; pero hay que tener paciencia y probar todos los días, hasta que, poco a poco aprendan a dar pataditas contra el suelo, como si quisieran saltar sobre la punta de los pies. Y al fin andan, casi solos, con andadores, de las manos, apoyándose en las sillas, hasta que un día se lanzan a dar una corridita aturdida para ir a caer en nuestros brazos que los esperan y recibir todos los besos en que se vuelca nuestro corazón.

Ni bien empieza el uno a caminar, se anuncia el otro; cada vez sentimos como si dentro del pecho nos naciera un corazoncito nuevo, para querer aparte, sin que robe el menor latido a los corazoncitos que ya laten por otros; y parecen que se vienen empujando todos en el pecho, aunque sirve cada uno para un cariño diferente. Cuando Delia se pone y empiezan a hacer palotes, Amalia sabe ya engañar con picardía, Julio empieza andar a gatas... Y así vamos viviendo en ellos como en nosotros vivieron nuestros padres, como ellos se verán vivir en sus hijos...

Y cuando vivan sufrirán, por que la vida es bella pero los hombres no son buenos todavía. Pensando en su porvenir anhela mos una humanidad más virtuosa y más justa, donde el pan y el cariño no puedan faltar a los hijos de nadie, donde estén desterrados el odio y la mentira.

¡Nuestros hijos!... nos basta mirar sus ojos claros y sus rulos de oro para que no se entibien nuestros ideales optimistas, llenos de esperanza en el porvenir.

J. I.

—o—

Decadencia burguesa

Los burgueses se defienden por instinto de conservación y usan medios criminales, porque están en decadencia. El principio de gobierno está en crisis. Todos los candidatos lo levantan como bandera electoral. Hasta los mismos políticos afirman que ya es imposible gobernar. Están confundidos, y por eso separan del puesto al empleado sincero que propaga ideales. Los ricos se han unido en todos los países, para asustar a los trabajadores.

En los campos capitanean personalmente a los carabineros para castigar a los campesinos. En los fundos, haciendas, poco se conocen las ideas, aunque tampoco el gobierno, que es para el campesino una cosa lejana, que molesta a la jente desde lejos, cobrando contribuciones y degenerando a los jóvenes en el ejército.

Alguien ha temido que el proletariado desaparezca por la miseria; pero esto no es posible, porque si los pobres mueren todos, los ricos degenerados los reemplazarían, porque habiendo autoridad, algunos tienen que alimentarla.

Muchas confusiones hay en las doctrinas, porque el poder las siembra. Como los libertarios, «ácratas», son los únicos enemigos de la sociedad capitalista, sufren el azote y la calumnia del Estado.

Cuando se usan estas armas hay decadencia, por el que está seguro no teme nada y se defiende con palabras y armas leales.

La decadencia se nota además en el mismo campo político y en la vida privada de los amos, aunque por desgracia no la ven todos los pobres. A veces los pactos electorales son violados por los bandos, tratando ambos con partidos enemigos. Postergan en todas las elecciones los cacareados ideales políticos y engañan metódicamente a la juventud sincera que los sigue. Cuando esos jóvenes radicales se convensan, escupirán a los viejos pillos.

El mundo vive hoy bajo el gobierno del parlamentarismo, que se atrasa en Chile, mucho, en despachar el presupuesto, gasto y entradas para atender a los pastores y mozos del país. Bien pueden nacer burgueses que aprueben el pago a los empleados por 5 años o la eternidad o en cinco minutos (1) (Nota de la Editorial). En cinco minutos fueron aprobados los presupuestos del año 1924 por el parlamento de Chile ante la presión del gobierno militar,—pero eso no sería el remedio de la decadencia.

Los falsos representantes po-

pulares se reúnen en oficinas lujosas llamadas congresos para discutir tranquilamente, mientras en los arrabales y provincias reinan la miseria y la peste.

—:o:—

DESIGUALDAD

La desigualdad produce miserias, lágrimas, ambiciones y crímenes. No lejos del palacio está la cabaña. Mientras una niña se viste de seda y se mira en el espejo, en la puerta de su palacio tocan los mendigos sus violines tristes.

En plena civilización, hay hombres errantes, como los animales, sin casa, sin pan.

La tierra no puede ser de nadie. No es el trabajo acumulado de ningún rico. Todo dice que debemos repartirnos este planeta, con todos sus dolores y placeres.

En los países industriales, las máquinas gastan obreros, porque tienen fiebre por producir, para competir y arruinar a otros industriales. Todo se mueve rápidamente. Parece que la comida se escapará al andar despacio o que se hubiera adelantado los relojes. Los grandes capitales se producen se producen pues, por los estrujamiento de obreros y campesinos, que trabajan resignados mientras el amo fuma o lee el diario.

La policía está para castigar al pobre y nunca se ve un rico que sea mal tratado por ninguna autoridad. Habiendo gobierno, siempre habrá miseria y desigual. La gente ignorante, y sobre todo las mujeres, se conforman con este vivir humillante, parecen que se creyeran de sangre de perro, que hasta vendicen al patrón. La desigualdad terminará cuando comprendan los hombres que el trabajo es una obra común cuando se respetan a sí mismo y respetan a los demás.

Cartas Sobrantes

En esta redacción a sido entregadas por el señor Arturo Barria (Auto-Correo) las siguientes cartas:

Julia Vargas
Luisa de Cárcamo
Candelaria Paredes V.
Josefina Gomez v. de Ruiz

Una causa no triunfa por su bondad y justicia, sino por el esfuerzo de sus adeptos

- BOICOT al pasquín «La Prensa» BOICOT -

LA MORAL

Hay una voz que habla dentro de nosotros; cuando nos aprueba somos felices; cuando nos reprocha somos desgraciados: ¡es la voz de la conciencia!

Los sueños sueños són, dijo.

Calderón

En uno de los pasados días, he tenido la ocasión de ser interrogado por unas señoras, dignísimas de toda consideración y respeto.

Díjome una de ellas que opina Ud., sobre lo que publica "El Natales", de las famosas "Amazonas"? Mi opinión por el momento es atónita porque no he leído el semanario todavía. Pues, yo le diré que, se trata de unas mujeres de la vida alegre que están viviendo por la población nueva.

Estas mujeres tienen libertad para todo, se pasean en trajes inmorales, de a caballo y con las autoridades, no sabemos si los caballos sean también de ellos, porque, hasta el cuartel de carabineros las vimos llegar; esto es el colmo, todo lo que se diga de que este pueblo es corrompido e inmoral, es palido para la relajada realidad. En las fiestas, donde se reúne lo mejor de este villorrio es en el Teatro, ya que no hay otra parte, en donde distraerse un momento en las horas de descanso, ahí, también son las primeras en la reunión y atendidas y muy mimadas, por hombres que, se tildan de lo mejor de este pueblo. Toda persona de respeto y delicada que se encuentra con una mujer de esa categoría, tiene que quedarse como una espectadora de una pantomima cualesquiera.

Sras. La juventud, y aún los ya maduros, hombres de este pueblo, carecen de mucha cultura y civilización; y la corrupción sobra, y no hay nadie que le ponga atajo al desenfreno brutal con que arranca el "potro" salvaje de la corrupción; de los dirigentes, del pueblo no les diré nada porque Ustedes dignas señoras me han manifestado, además que, yo, estoy lleno de vicitudes de esa naturaleza.

El periodismo burgués es muy hipócrita y falso. De vez en cuando largan; hermosas frases que nada de importancia dicen, son inútiles hojarascas que cuyas líneas no vale la pena de perder tiempo en ellas. En lo que principalmente se distinguen es en la adulación hipócrita; quieren ser literarios y críticos; más, sus críticas son tan cursis que no tienen el causticismo venenoso de un reto al mal, ni son críticas severas y justas, como las que hacen los libertarios, y jamás, mal intencionadas, atacan el fondo; es decir racional y justo.

Verdad que la belleza de la forma dá realce a los más peregrinos decires, pero, no engrandece por que son insignificantes y mezquinos. Mientras que por muy pobre que sea la pluma de un libertario, siempre es noble y de elevado criterio, porque es la verdad y su pensamiento.

Son tantas las faltas que ocultan los periodistas burgueses que, por eso no se les hace caso, no se toma en cuenta un suelto por esta clase de porta voz.

Ahora se asusta por que las asiladas se pasean de a caballo y con el Jefe de Carabineros prendido de una ala; y, cuando, las monjas se fueron ha meter al prostíbulo varias veces, y horas y horas durante dos días; entonces había cultura y castidad.

Señoras: me esfuerzo por colocarme al nivel de sus sentir y espero ser lo suficiente capaz para ayudarlas en la defectuosa cuestión, difícil será; pero no imposible. Y de todos modos es necesario intentarlo. ¿Donde iremos a parar si nunca se pone atajo al mal?

Protesta

El correo oficial, Celestino Baud N., el Sábado 14 de Marzo hasta el 17 del mismo ha tenido los pasajeros en espera para componer su carreta, "en vez de auto," por no pagar a otro que los lleve a su destino. En el lugar donde se le rompió el carretón fué en Gaypón donde no hay ni donde oспedarse.

También se le recomienda al

señor Celestino que, si es correo que lo sea ya que él quiere tener ese título, pero no lleve correspondencia falsa en la boca, de la Organización de Natales, porque esta, hasta el momento, no lo ha ocupado.

Agradecimiento

Compañero Director de «El Esfuerzo».

De mi estima:

Ruego, dar cabida en nuestro vocero a las siguientes líneas.

El infrascrito a nombre de la comisión pro-edificio, "Cruz Roja de Chile", hace pública la gratitud y sinceros agradecimientos a los Sres Pardo, Diaz y Ojeda, empresarios de carretas de esta población, por sus servicios, prestados a la Institución tan desinteresadamente para la construcción de la obra, en que estamos empeñados "nuestro Cuartel."

Los servicios prestados por estos señores son de indiscutible jenerosidad, demuestran un bondadoso sentir por el engrandecimiento de nuestra magnanima Institución. Por lo tanto, los de la comisión, agradecen sinceramente a estos señores.

Carlos Martell
Secretario

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

Abogado

Punta Arenas, Calle Valdivia N.º 659—Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m.

Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A. Cevallos

COBRADOR

Aviso a todos los camaradas que pasen a retirar sus libretas a la Secretaría los Lunes, Miércoles, Viernes y Sábado de 8 a 11 P. M., y los Domingos de 10 a 11 A. M.

A. Fernandez.

Tesorería

Días y horas que el Tesorero estará en la Secretaría a disposición de los compañeros que quieran cotizar.

Todos los Lunes, Miércoles, Viernes y Sábado de 8 a 10 P.M., y los Domingos de 10 a 11 A. M.

El Tesorero.

A LOS SUSCRIPTORES

Ponemos en conocimiento de los compañeros como así a las personas que simpaticen con nuestro vocero y que deseen suscribirse, pueden dirigirse a la Administración de «El Esfuerzo», Calle Bulnes.

Campo Sindical

Sindicato de Metalúrgicos

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

Consejo Administrativo

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario Jeneral

Sindicato de Trabajadores

en General

Pone en conocimiento a sus afiliados que sus reuniones serán todos los Lunes a las 8 p. m.

El Directorio se reúne todos los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.

Sindicato de Jente de Mar

y Playa

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Las reuniones serán los días 15 y 1.º de cada mes a las 8 P. M.

Sindicato de Carreros

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 10 a. m.

El Secretario.